

LA NOCHE DE REYES EN LA PUERTA DEL SOL

AUTOR/TALLER: José Castelaro

FECHA: 1839

TÉCNICA: Óleo sobre lienzo

DIMENSIONES: 67 cm x 97 cm

IN. 4.014



Esta obra constituye un ejemplo de la pintura costumbrista madrileña, en la que el autor, empleando un tratamiento de luz, refleja el aspecto festivo de la Puerta del Sol la noche del 5 de Enero. Un grupo iluminado de personajes da rienda suelta al jolgorio del momento, acompañado de otros más estáticos junto a una procesión de antorchas encendidas.

EL ESCENARIO

La localización donde se desarrolla la acción está enmarcado dentro del centro neurálgico de la ciudad, la Puerta del Sol, colocando al espectador en la antigua esquina de la calle Montera frente a la embocadura de la Carrera de San Jerónimo.

Podemos ver al fondo, a la izquierda, la desaparecida Iglesia del Buen Suceso con su famoso reloj iluminado que marca las siete y diez de la noche, a la derecha, la Casa de Correos, actual sede la Comunidad de Madrid.

Se echa en falta un icono de la Plaza como fue la famosa fuente de la Mariblanca que se había retirado para despejar el espacio justo un año antes de pintarse la escena, trasladándose a la vecina Plaza de las Descalzas. La fuente, se encontraba situada desde 1630 enfrente de la portada de Iglesia del Buen Suceso. Disponía de 4 caños, que se surtía con agua del viaje de agua del Albroñigal Alto y sus 30 aguadores titulares distribuían el agua por el vecindario.

Años más tarde la Puerta del Sol se reformó completamente pasando de ser una calle ancha, como vemos en la imagen, de apenas 800 metros cuadrado, a la plaza de forma casi semicircular actual con 12.000 metros cuadrados. Los primeros derribos se iniciaron en 1854 con la desaparición de la Iglesia y el Convento del Buen Suceso y la piqueta derribó entre 1857 y 1858 cerca de 30 edificios terminando las obras en 1862.

COSTUMBRES IMPORTADAS

Desde la traída de la corte en 1561 Madrid pasó a ser un lugar de atracción para las clases populares que viniendo de otras provincias intentaban labrarse un futuro mejor. Este efecto llamada trajo consigo grupos concretos de otras poblaciones; asturianos, gallegos, alcarreños, andaluces, toledanos etc que ocuparon las profesiones y los barrios más humildes creando con el tiempo gremios especializados.



Con ellos trajeron sus costumbres y fiestas que rápidamente se mezclaron con las costumbres locales. Como las cencerradas que se realizaban de reyes a cuaresma en los pueblos del norte de Galicia o en las bodas de otras poblaciones y la costumbre esta vez asturiana, de realizar fiestas y reuniones en sus ratos de ocio. Eran famosas las romerías que realizaban junto a los manzanares donde recordaban de su tierra, degustaban platos típicos, y bailaban al son de la gaita.

Todos estos condicionantes, costumbres importadas, necesidad de recordar su identidad, fechas señaladas, permisividad de la administración, se unen en esta fiesta de Noche de Reyes, que nos recuerda, salvando las distancias, a la fiesta de carnaval o a las serenatas de las noches de bodas.

En el cuadro Noche de reyes en la Puerta del Sol, podemos ver representados varios de estos personajes claramente diferenciados por sus vestimentas dependiendo del gremio al que pertenecen, como símbolo de identidad. (Figuras 1 y 2)



Figura 1. El ruego, ataviado con una esterilla de esparto que usaban en su trabajo.



Figura 2. El carbonero, con la cara negra y capa roja.

En la serie “Tipos populares” de Jean Laurent de las colecciones del Museo de Historia de Madrid, podemos encontrar algunos de ellos. (Figuras 3 y 4)



Figura 3. El aguador asturiano, vestido con el traje local



Figura 4. El sartenero con una sartén con trébede en una mano y en la otra un fuelle

LA NOCHE DE REYES EN MADRID

La tradición de celebrar la llegada de los Reyes Magos en Madrid está documentada desde finales del siglo XVIII. Era una fiesta popular en la que los trabajadores de los gremios más humildes principalmente asturianos, dejaban sus faenas y se reunían al caer la noche del 5 de Enero para recorrer en procesión las calles de Madrid en busca de los reyes.

Por los textos que han llegado a nuestros días, el cuadro que se expone, Noche de Reyes en la Puerta del Sol, y los grabados de la Revista "La Ilustración Española y Americana", sabemos que entre la comitiva había un personaje central, el oteador, al que acompañaba una ruidosa comparsa, y un cortejo que portaba antorchas encendidas para iluminar el recorrido.

Iban llegando grupos de aguadores asturianos, serenos gallegos, mozos de cuerda, mozos de alumbrado, carboneros, zapateros, jóvenes sin oficio y multitud de curiosos que se unían en la búsqueda.



El oteador, que normalmente era un aguador asturiano, iba pertrechado con una escalera al hombro, un capazo para recoger las monedas que supuestamente recibiría en recompensa de los reyes, un cuerno a modo de catalejo y una caracola para anunciar la llegada. Su misión consistía en descubrir por cuál de las puertas de la Villa iba a realizar su entrada el cortejo real. Por este motivo, acudía raudo cada vez que algún paisano le indicaba a voces " ¡Por aquí vienen !".....Al llegar al lugar, apoyaba la escalera en una pared , o se la sujetaba un paisano y se subía para comprobar si era cierto. Pero antes de que pudiera bajar, surgía otra voz desde otro punto "¡ Que están aquí! ".... y se repetía el proceso.

Algunos autores tachan a este personaje de ingenuo y al acto en sí de broma o chanza por parte de sus compañeros hacia un novato o paleta, pero seguramente el elegido estaba al tanto y se prestaba a la representación.

Esta teoría se puede comprobar en los grabados de "La Ilustración Española y Americana", en los que aparecen dos y tres personajes distintos portando escaleras dentro de la misma escena echando por tierra la idea de la broma a un solo novato, panoli o maruso.(Figura 5)



Figura 5. Fiesta de Reyes, La Ilustración Española y Americana .Museo de Historia de Madrid. IN 19.134

Acompañando al oteador iba la comparsa generalmente compuesta por hombres compañeros de oficio que con la cara tiznada de carbón, empolvados en harina o disfrazados con cuerdas que le seguían con gran estruendo de cencerros, cacerolas, panderetas, zambombas y



cualquier instrumento que provocara ruido. Por último otro grupo, el cortejo, que se encargaba de llevar antorchas encendidas durante el recorrido para iluminar la escena.

LA PRENSA

Pero repasemos la prensa escrita de aquella época para comprobar cómo se desarrollaba la fiesta.

Pascual Madoz en su diccionario de 1848 nos cuenta.

“Invocando la frase de ‘a esperar a los reyes’, se ve en la noche de la víspera de esta actividad una multitud de personas con hachones de viento, cencerros y otros objetos propios para hacer ruido, recorrer las calles con gritería y algazara, llevando como héroe paciente de la fiesta algún incauto cargado con una escalera y espuesta, a quien hacen creer, que los reyes magos, que llegan a adorar al Niño Dios, vienen repartiendo monedas de oro y plata en abundancia. Llegados a un extremo de la población, y hecha la pantomima de subirse en la escalera para ver si se les descubre con auxilio de los hachones encendidos, sale de entre la turba una voz que asegura vienen los reyes por la puerta opuesta de la población, y a ella se encaminan después, y luego a otra y otras, hasta que rendidos de cansancio suelen ir a parar a alguna taberna donde concluyen la fiesta más o menos entrada la noche “. (Figura 6)



*Figura 6. Noche de reyes 1861 La Ilustración Española y Americana 8 Enero 1860
Museo de Historia IN 18902*



Por otra parte un francés de viaje por España el barón Charles Davillier en 1862 describía a sus lectores de esta forma la fiesta:

“La víspera de los Reyes se consagra a una antigua broma que se renueva todos los años. Se trata de un aguador novato y crédulo al que sus camaradas hacen creer que los Reyes van a llegar, y el desgraciado corre a todas las puertas de la ciudad cargado de una escalera, un cesto y algunas cuerdas, para ver si puede divisar de lejos a los Reyes Magos. El ingenuo gallego es escoltado en su carrera por sus camaradas y por gentes del pueblo que le alumbran el camino con antorchas, y los pilletes siguen el cortejo lanzando fuertes gritos, que acompañan dando porrazos en unas cacerolas.”

Como se ve, confunde al asturiano con un gallego pero el cortejo es el mismo, pero salvando las distancias los dos textos se corresponden.

Por ultimo Jose Joaquín Villanueva en un artículo publicado en El Museo Universal en 1860 hace un extenso repaso a la fiesta, del que transcribo solo el II capítulo.

“Es el día 5 de Enero. El sol acaba de acostarse sobre la espalda fría del Guadarrama.....

Eran las siete de la noche.

Las modistillas dejan sus obradores para tomar del brazo del que las espera en la calle.

Los cafés abren sus puertas a sus inquietantes parroquianos.

Las tahonas, notadlo bien, las tahonas y las carbonerías quedan en el silencio más profundo. Los mozos de cuerda han abandonado sus esquinas predilectas.

Las cocineras, las amas de leche y las niñeras empiezan a entreabrir las maderas de los balcones.

Varios grupos de hombres tiznados de carbón, empolvados de harina y cruzado el pecho con cuerdas, empiezan a diseminarse misteriosamente por todos los ángulos de la corte, desde la calle del Águila a la de la Palma, desde la de San Juan a la Cuesta de la Vega.



No hay fuente ni puesto de vino donde no se paren a remojar la palabra: esto indica que arden en deseos de ser oídos.

De pronto cien hachones encendidos dan, color, vida y fisonomía a tan imponentes grupos.

Son dos mil hijos de Právia y de Piloña que, armados de cencerros, de cuernos y de escaleras, salen a esperar a los Reyes Magos.

¡AH! ¡quien pudiera describir el entusiasmo con que se lanzan a la carrera en busca de las calles y plazas más concurridas ¡Desde este momento Madrid no se pertenece a si propio.

El zumbido del cencerro lo saca de sus casillas, y aturdido, confundido entre los principales actores de este escándalo de fiesta, va, viene, chilla, salta, gruñe. Y alborota ni más ni menos que pudiera hacerlo el Madrid de hace cien años.

- ¿Por dónde vienen? – pregunta la desafortunada turba a un maruso que encaramado en el último peldaño de la escalera, mira hacia el poniente por un enorme cuerno que le sirve de anteojos.

- Por la puerta de Atocha, ´responde el del catalejo.

-¿Cuántos vienen?

-Más de cincos.

-¿Eso es cierto?.

-Esperad que tengo para mí que dos de los Magos son hembras.

- Pus ¡ a ellas ! ¡ a ellas! “. (Figura 7)



Figura 7. Noche de Reyes en la Plaza de Antón Martín 1868 La Ilustración Española y Americana Museo de Historia de Madrid IN 18.402

Los gritos de los desaforados, los brincos y las coces más violentas, y los cencerros más estupendos, suceden a tan esperada declaración.

Y se repiten las carreras, y los tropezones, y los aullidos. Y cada calle, cada plazuela es sorprendida, asaltada, invalidada, por un nuevo escuadrón de tahoneros, mozos de esquina y carboneros que se disputa la gloria de ser los primeros en anunciar la puerta por donde han de hacer su entrada los regios huéspedes.

Tres horas después la escena cambia por completo.

El fornido astur que ha podido volver a su casa, se acurruca en su camastro desesperado de no haber podido hacer su caracola delante de sus majestades magas.

Entre tanto el resto de la alegre comitiva suele pasar la noche en brazos de su madre adoptiva, la tierra, hasta que la escoba de los barrenderos viene a sacarlos de tan dulce éxtasis. "

Este detallado artículo nos aclara ciertos aspectos de la fiesta

1- Los principales protagonistas y motores de la fiesta eran los trabajadores asturianos afincados en Madrid. (dos mil hijos de Pravia y de Piloña) al que se le unían otros gremios.



2- En la acción se portaban varias escaleras, como se refleja en los grabados de La Ilustración Española y Americana pasando la acción a ser simultánea en varios puntos a la vez.

3.-Para hacer ruido utilizaban principalmente cencerros aunque en el cuadro también vemos tapas de cacerolas, sartenes, zambombas etc

4.-Durante el recorrido paraban en las fuentes y los puestos de vino a "remojarse la palabra". La imagen de uno de los grabados está tomada en la Plaza de Antón Martín junto a la fuente de la Fama que hoy en día se conserva en el jardín del Museo.

5.- La procesión recorría todas las puertas de Madrid, buscando a los magos. La cerca de Felipe IV siguió en pie hasta 1868 por lo tanto la entrada y la salida de Madrid se tenían que hacer obligatoriamente por alguna puerta.

6.- La fiesta duraba unas tres horas de 7 a 10 de la noche. En nuestro caso el reloj de la Iglesia del Buen Suceso marca las 7:10.

Esta tradición típicamente madrileña a pesar de tener una vigencia centenaria fue cayendo en desuso a finales del siglo XIX debido a la legislación sobre la "alteración del orden público"

El Código Penal de 1870 en su artículo 589,(1) consideraba la cencerrada una falta objeto de multa de cinco a veinticinco pesetas y represión tanto de los que tomen parte activa como a los que la promueven con ofensa de alguna persona o con perjuicio o menos cabo del sosiego público .

El Ayuntamiento de Madrid empezó a regular estas prácticas en 1881 con una orden en la que para participar en la fiesta se necesitaba sacar una licencia que costaba 5 pesetas y en 1888 le dio la puntilla al dictar un bando "prohibiendo que se produzcan alborotos en la noche víspera de reyes "

Sea como fuere, la fiesta dejó de celebrarse pero sin duda fue el germen de las actuales cabalgatas de Reyes que empezaron a principios de siglo XX hasta nuestros días.



EL AUTOR

JOSE CASTELARO Y PERERA (1801 – 1873)

Pintor madrileño fue discípulo de Vicente López se formó en la escuela de Dibujo, Pintura y Grabado de Madrid dependiente de la Academia de San Fernando, en la que ingreso como

Académico de mérito en 1831- Al año siguiente fue nombrado profesor numerario de Dibujo en la Escuela de Bellas Artes Oviedo cargo que ocupas hasta su dimisión en 1835.

En 1836 desempeñó el puesto de profesor suplente de Estudios de la Academia de San Fernando y en 1846 el de Teniente director de la misma.

En mayo de 1836 tomó parte en la comisión encargada de recoger y catalogar las obras de arte procedentes de las iglesias y conventos desamortizados de la provincia de Segovia para crear con ellas los Museos provinciales y seleccionar las piezas que se destinarían al Museo de la Trinidad germen del Museo del Prado.

En 1865 se quedó ciego y se jubiló.

Pintor versátil junto a la pintura histórica, muy del gusto de la época, como el cuadro Isabel II jurando la Constitución boceto de un proyecto mayor de un premio del Ayuntamiento que no llegó a realizarse y que actualmente se expone en la Sala del siglo XIX en el Museo de Historia de Madrid. (Figura 8)





Figura 8. JOSE CASTELARO Isabel II jurando la constitución. Museo de Historia de Madrid IN 1.481

También trata temas costumbristas próximos al modo de Leonardo Alenza como el cuadro que nos ocupa Noche de Reyes en el Puerta del Sol, sin olvidar los temas religiosos como la Sagrada Familia, 1830,(Real Monasterio de la Visitación de Santa María de Orihuela) o varias obras para decorar el oratorio privado de las Infantas Doña Amalia y Doña Cristina y retratos históricos como el de Sancho III rey de Castilla (Museo del Prado). (Figura 9)



Figura 9

NOTAS

(1) Código Penal de 1870 Art. 589. Serán castigados con la multa de 5 á 25 pesetas y reprensión:

1.º Los que promovieron ó tomaren parte activa en cencerradas ú otras reuniones tumultuosas, con ofensa de alguna persona ó con perjuicio ó menoscabo del sosiego público.

2.º Los que en rondas ú otros esparcimientos nocturnos turbaren el orden público sin cometer delito.

3.º Los que causaron perturbación ó escándalo con su embriaguez.

4.º Los que sin estar comprendidos en otras disposiciones de este Código turbaren levemente el orden público, usando de medios que racionalmente deban producir alarma ó perturbación.



BIBLIOGRAFIA

DAVILLIER , JEAN CHARLES ; *L´Espagne , Librerie Hachette et Cie. 1874.*

JIMENEZ MANCHA, Juan. *Asturianos en Madrid; Los oficios de las clases populares (Siglos XVI-XX): Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular (Gijón) 2007* pág. 40-42.

MADOF , PASCUAL ; *Diccionario geográfico estadístico-histórico Madrid audiencia, provincia, intendencia, vicaria, partido y villa ; Madrid 1858* pag. 564

MUSEO MUNICIPAL DE MADRID. *Catálogo de pinturas Madrid; Museo Municipal 1990.* P 160.

MUSEO MUNICIPAL DE MADRID. *Madrid pintado; la imagen de Madrid a través de la pintura. Madrid Ayuntamiento de Madrid, 1992.* pág. 190-191.

NAVASCUES , PEDRO .*Lucio del Valle y la Solución urbana de la Puerta del Sol en Fotografía y Obra Publica Paisaje de modernidad Lucio del Valle 1815-1874 Universitat de Valencia 2015.*

OSORIO Y BERNAL , Manuel, *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX [1883-1884], Madrid, Giner, 1975, pp. 145-146.*

REAL ACADEMIA DE HISTORIA *Biografía de José Catelaro y Perea .*

REYERO, CARLOS. *Pintar a Isabel II: En busca de una imagen para la reina en. Isabel II Los espejos de la reina Pérez Garzón Ed Marcial Pons Historia. 2004.*

VILLANUEVA . JOSE JOAQUIN, *Costumbres Madrileñas. La venida de los Reyes magos. El Museo Universal, Madrid 8 de Enero de 1860.*PAG 14.

<http://puertadelsol.memoriademadrid.es/>